

UN COFRADE DE HONOR

En el primer aniversario de la Coronación de Nuestra Sra. de la Antigua y Piedad se tomó el acuerdo de incluir una nueva sección en esta revista en la que se reconociese cada año, a modo de modesto pero merecido homenaje, a aquella persona o institución que a juicio de la Junta de Gobierno fuera por su trayectoria digna de obtener un especial reconocimiento.

Así, en años anteriores han sido merecedores de tal distinción: Don Antonio Cantero, Don Juan García, Doña Isabel Marín y la Hermandad Virgen de la Piedad de Sta. Margarida de Montbui.

En el presente año de 2005 y V de la Coronación, la Cofradía de Nuestra Señora de la Antigua y Piedad, a través de su Junta de Gobierno, confiere esta especial consideración, por sus sobrados méritos y su labor constante a lo largo de tantos años, a Don Serafín Elena García, párroco emérito de Santiago Apóstol en Iznájar.

Ordenado sacerdote en la catedral de Córdoba en el año 1951 y tras haber ejercido su ministerio en la vecina localidad de Lucena, corría el año 1954 cuando D. Serafín se incorpora a nuestra Parroquia de Santiago como titular de la misma.

En no pocas ocasiones le hemos oído decir que una de sus más agradables sorpresas le llegó el día ocho de septiembre de aquel mismo año, en que las muestras de devoción de los miles de fieles a Nuestra Sagrada Imagen superaban todo cuanto le habían contado.

Desde ese año de 1954, en que vivió su primer ocho de septiembre entre nosotros, fue acrecentándose su amor y devoción por la Santísima Virgen de la Piedad. Casualmente, y quizá como premonición de ese amor y devoción que ya siempre le acompañaría, aquel primer año de su destino en Iznájar había sido declarado Año Santo Mariano por Su Santidad Pío XII.

En los inicios de su estancia en Iznájar conoció y estudió los orígenes de la Sagrada Imagen y de lo que había sido la Cofradía de Nuestra Señora de la Antigua y Piedad. Pudo comprobar que por entonces hacía ya muchos años que había dejado de existir una cofradía organizada como tal que cumpliese con los fines que le eran propios, y vio como se enfrentaban a tan importante tarea Don Andrés Matas y familia, que en tanto contribuyeron y tanto hicieron para mantener viva la llama de la devoción a la Virgen de la Piedad. Pero como era lógico, algo tan arraigado en las gentes de Iznájar y comarca necesitaba dotarse de unas normas y un régimen de funcionamiento. Así en el año 1961 convenció a un importante grupo de fieles para que llevasen a cabo la reorganización de la Cofradía, preparó reuniones en las que los animó a constituir una gran Cofradía, se eligieron y se nombraron los cargos pertinentes y se adoptaron los primeros acuerdos.

El cambio en el recorrido de la procesión (en años anteriores no bajaba al barrio de La Venta) fue una de las primeras decisiones tomadas y, precisamente, a propuesta del director espiritual Don Serafín Elena. Hoy, nadie lo pone en duda, ese cambio en el recorrido





En los jardines del Palacio de la Zarzuela, D. Manuel González, D. Serafín Elena, D. Rafael Garrido, Sus Altezas Reales y D. Manuel Ferreira.

fue un acierto, proporcionando uno de esos momentos especiales y sorprendentes en la subida de la Puerta del Rey de Nuestra Venerada Imagen.

reorganización de la cofradía propiciada por D. Serafín, junto con los estatutos aprobados en el año 1996, permiten que actualmente se cuente con una sólida estructura, una Cofradía dinámica que, no por ello sin problemas, ha conseguido vencer desde entonces las dificultades habidas para mejor servir a la Santísima Virgen de la Piedad.

Son muchos los ejemplos del entusiasmo con el que siempre se ha entregado Don Serafín a los fines de la Cofradía, que no son sino propagar la devoción a la Santísima Virgen y procurar la mayor Gloria de Dios.

Un curioso ejemplo, recogido por él mismo en un artículo de hace unos años en esta publicación, nos lleva a mediados de los años sesenta, cuando alguien propuso nombrar Camarera Honoraria de la Virgen a la entonces Princesa Doña Sofía de Grecia. La idea fue aprobada por Asamblea General y comunicada a la interesada que aceptó de buen grado. Se acordó igualmente llevarle el nombramiento personalmente al Palacio de la Zarzuela, y así pusieron rumbo a Madrid desde Iznájar tres iznajeños que acompañaron en su viejo Dauphine al párroco que además fue el único conductor, "bien encomendados a la Virgen y con no poco valor", como el propio Don Serafín recuerda.

Muchos han sido sus escritos y muchas las homilias dedicadas a la devoción a la Virgen de la Piedad. Su extraordinario trabajo de investigación en su libro *Ntra. Sra. de la Antigua y Piedad -Historia y Leyenda-* o la *Nueva Novena a Ntra. Sra. de la Antigua y Piedad* son ejemplos de su labor incansable para acercar a los fieles a la Madre del Redentor.

Sus esfuerzos, junto a los de tantos devotos, se vieron culminados con la celebración del acontecimiento más importante en la historia de la Cofradía el 8 de septiembre del año 2000, día en que tuvo lugar la Coronación Canónica de Nuestra Patrona la Virgen de la Antigua y Piedad en el año del gran Jubileo. Mucho hay que agradecer a Don Serafín el que ese día llegase a Iznájar.

Por su trabajo constante en el desarrollo de lo que hoy es la Cofradía de la Virgen de la Piedad, por su quehacer perseverante como director espiritual y consiliario de nuestra Cofradía, por habernos enseñado -como nos dijo Juan Pablo II- a conocer a la Madre de Dios y con Ella el testamento de la Cruz, por haber sembrado en los corazones de tantos iznajeños el amor por nuestra Patrona, por su ejemplo al mantener la confianza firme en todo momento en Nuestra Madre la Virgen de la Piedad; por todo ello, nuestro reconocimiento y admiración.

Gracias Don Serafín.

Iznájar, julio de 2005

La Junta de Gobierno

Cofradía de Ntra. Sra. de la Antigua y Piedad Coronada de Iznájar